ECONOMIST & JURIST



Ana Sánchez Blázquez Redacción E&J



Cómo crear una biblioteca de errores útiles que fortalezca la práctica del despacho

En los despachos de abogados, los errores son un tema incómodo. Se esconden, se silencian o, en el mejor de los casos, se corrigen con discreción. Sin embargo, en los entornos más avanzados —tanto jurídicos como empresariales— los fallos se documentan, analizan y transforman en conocimiento compartido. De esa filosofía nace el concepto de "biblioteca de errores útiles", un repositorio interno donde el bufete recopila, de forma sistemática, los errores cometidos en escritos, contratos o procedimientos para que no se repitan y sirvan como base de aprendizaje práctico, especialmente para los abogados más jóvenes.

La idea no es señalar culpables, sino **convertir los tropiezos en experiencia acumulada**. En la práctica, consiste en registrar brevemente cada error detectado: una cláusula mal formulada, una fecha de plazo calculada incorrectamente, un documento enviado con formato inadecuado o incluso una omisión en una comunicación procesal. Estos casos se guardan en una base de datos interna o

